



LOS SUCESOS DE VITORIA



A partir de los años 70 las movilizaciones sociales en forma de manifestaciones, huelgas, encierros, etc. fueron una constante a pesar de su prohibición.

La respuesta de la policía solía ser dura y contundente. La represión fue una constante a lo largo de toda la dictadura, pero lo fue aún más en sus últimos años, cuando estas movilizaciones se convirtieron en algo del pan nuestro de cada día.

Poca gente con más de 50 años no cuenta que en algún momento de su vida de juventud corrió delante de “los grises”.

Pero los sucesos que te contamos a continuación fueron mucho más graves y penosos. En Vitoria, en Marzo de 1976 se convoca una huelga general que es seguida de forma masiva. Algunos de los huelguistas se encierran en la Iglesia de San Francisco buscando la protección de la Iglesia, a la

que el franquismo difícilmente atacaría. Sin embargo, la respuesta de la Policía armada fue tremenda. No sólo entró con todo en la iglesia, incluyendo gases lacrimógenos, sino que, además, los huelguistas que salían eran recibidos a palos e incluso con disparos. Tal fue el ataque que murieron 5 personas y otras 60 fueron heridas, la mayoría de ellos por impactos de bala.

Los fallecidos fueron:

- Pedro María Martínez Ocio, de 29 años
- Francisco Aznar Clemente, de 17 años
- Romualdo Barroso Chaparro, de 19 años
- José Castillo, de 32 años
- Bienvenido Pereda, de 30 años.

Frente a esta represión, la sociedad respondió con más huelgas, más manifestaciones y más reclamaciones de libertad, igualdad y amnistía. Se demostraba que la fuerza no siempre vence a largo plazo.



En cierto modo estos sucesos provocaron también una necesidad definitiva de unidad entre los partidos opositores que se habían organizado en las dos plataformas: la Junta democrática y la Plataforma de Convergencia.